Por el Lic. Carlos 02/02/2021

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Está claro que el 2021 será un año complejo para la Economía Argentina, más allá del Covid, con diversas variables económicas fuera de equilibrio y un nivel ciertamente preocupante de malestar social, lo cual le exigirá al Gobierno Nacional un manejo nada fácil de administrar, sobre todo por tratarse de un año electoral.

En ese contexto, sobresale claramente el compromiso del Gobierno para que trabajadores y jubilados puedan este año recuperar al menos parte del poder adquisitivo que perdieron desde el 2017 a la fecha. A tal efecto, la estrategia oficial pasará por convocar próximamente a las Cámaras Empresarias y Sindicatos a un "amigable" acuerdo de precios y salarios que permita que, en las negociaciones paritarias, los sueldos suban al menos dos puntos por encima de la inflación esperada.

La estrategia parece razonable, pero subyace un problema de fondo. ¿Cuál? Que el Gobierno Nacional considera que el punto de referencia para considerar la inflación a nivel minorista este año se ubicará en torno al 29%. Desgraciadamente, la mayor parte de los analistas independientes consideran (con muchos y contundentes argumentos que compartimos), que la inflación este año se podría ubicar claramente por encima, en torno al 50%.

La diferencia no es menor. En este punto está claro que muchos gremios están reclamando que las negociaciones paritarias no tengan un techo y también que el Gobierno ejerza más controles sobre el funcionamiento de los mercados a los efectos de evitar subas en los precios de los productos más sensibles en términos de consumo masivo.

Por otra parte, los empresarios si plantean un techo en las negociaciones paritarias y le reclaman al Gobierno que ejerza menos controles sobre el funcionamiento de los mercados y permita que los productos que operan sobre los llamados "precios cuidados" puedan recuperar el margen de rentabilidad que perdieron a lo largo del año pasado.

Nuestra visión es que el Gobierno Nacional tiene aquí un problema difícil de resolver. Tomar como referencia una tasa de inflación del 29% es poco realista, ya que el combo de variables macroeconómicas no permitirá articular una política antinflacionaria consistente con la intención de reactivar la Economía tras la recesión, cubrir las necesidades sociales y tener una Economía competitiva en términos de comercio exterior. ¡Todo junto no se puede! Por algún lado se les escapará la tortuga. Una inflación inevitablemente alta será el reflejo de esta inconsistencia de base.

Para más información comunicarse con Lic. Carlos Seggiaro en:
T.E. 0353– 4520996. info@seggiaroyasociados.com.ar
Prohibido la reproducción total o parcial de este documento - Ley 11.723.

DÓLAR Y TASAS DE INTERÉS

Desde el Gobierno se sigue enviando el mensaje hacia los mercados en el sentido de que la política cambiaria a lo largo del presente año continuará planteando una devaluación gradual, moviendo la cotización del dólar en el mercado oficial de cambios, en sintonía con la evolución de la inflación de cada mes. En este punto, hay que destacar que, como la inflación se está acelerando, tal como se preveía, el dólar también se acelera en el mercado oficial de cambios en la misma línea.

Esta estrategia no tiene nada de novedosa, ya que de hecho es lo que se hizo a lo largo del todo el año 2020. Ni golpe devaluatorio ni corrimientos bruscos del tipo en el cambio. Un movimiento gradual y controlado es lo que cabe esperar. El acuerdo con el FMI por la deuda también le daría consistencia a esta estrategia a lo largo del presente año.

Lo que ocurra con el dólar blue, en este contexto, es harina de otro costal. Tal como analizábamos en noviembre, era lógico esperar en diciembre y enero una menor demanda de dólares en los circuitos informales, tendencia que podría revertirse en febrero, por cuestiones estacionales. La brecha entre el dólar oficial y los dólares marginales se estabilizó desde octubre, y digamos al respecto que puede tener fluctuaciones, pero ya dentro de un rango como el que venimos observando en los últimos meses.

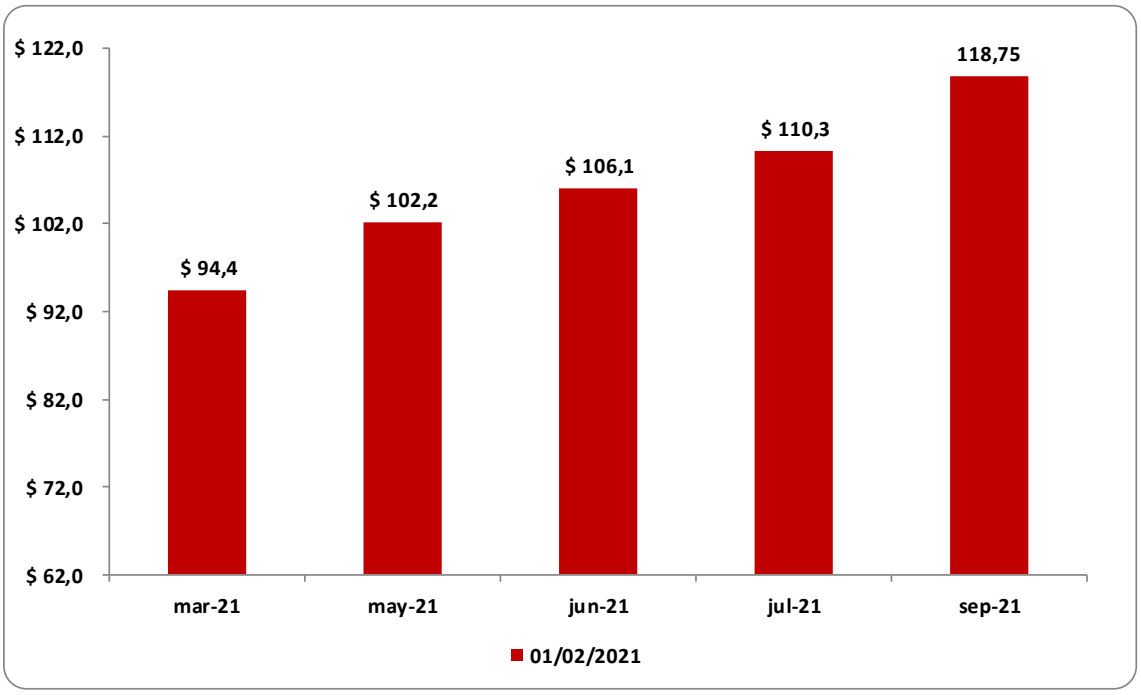
La aceleración de la inflación, algo previsible e inevitable, pone sobre la mesa para el debate, la política monetaria y el nivel de las tasas de interés en pesos en el sistema financiero. En este tema, no habría que descartar que el Banco Central decida en algún momento mejorar el rendimiento que ofrecen los depósitos a plazo. Sin embargo, no coincidimos con aquellos que piensan que en alguno momento las tasas de interés tienen que situarse en términos positivos frente a la inflación. Consideramos que eso no va a ocurrir a lo largo de este año.

En ese contexto, es muy importante destacar que el sistema financiero está ofreciendo, desde el mes pasado, líneas de créditos para impulsar proyectos de inversión en cadenas de valor, con tasas en pesos en torno al 25% anual, fija, a 5 años de plazo. Con una inflación planteada en torno al 50% anual, queda claro que se trata de créditos con un fuerte nivel de subsidio, que resultan muy interesantes para quienes están pensando en apostar al sistema productivo, sobre todo industrializando la producción primaria.

Se adjuntan los valores del dólar a futuro según el ROFEX de Rosario. El mercado desde octubre a esta parte fue descomprimiendo la tasa de interés implícita que expresaba la expectativa devaluatoria, lo cual plantea una lectura consistente con la política del Banco Central. Está claro que el ROFEX no percibe ningún golpe devaluatorio de cara a los próximos meses.

Para más información comunicarse con Lic. Carlos Seggiaro en:
T.E. 0353– 4520996. info@seggiaroyasociados.com.ar
Prohibido la reproducción total o parcial de este documento - Ley 11.723.

- **Dólar ROFEX**



MERCADOS AGROPECUARIOS

Como expresamos en nuestros últimos informes del año pasado, el 2021 tiene asegurados buenos precios para los granos a nivel internacional. Este planteo descansa básicamente sobre dos argumentos:

a) Al balance de oferta y demanda de granos, harinas y aceites a nivel internacional no le sobra nada, sobre todo a partir de la creciente demanda del Sudeste de Asia.

b) Todo indica que persistirá a lo largo del presente año una importante liquidez a nivel internacional, muy bajas tasas de interés en los Estados Unidos y un dólar débil, lo cual configura un escenario de creciente demanda de activos en general, y de commodities en particular. También de fuertes movimientos en Chicago a través de los Fondos Comunes de Inversión.

No obstante lo anterior, esta visión tendencial abiertamente positiva tiene que ser complementada con las siguientes consideraciones:

1. El escenario en bueno, pero los precios no suben hasta el cielo. Todo indica que, sobre todo en Chicago, el mercado va a mostrar alguna volatilidad debido a los movimientos especulativos de los Fondos de Inversión, debido a lo cual la toma de coberturas en los mercados de futuros es una recomendación que hacemos, a los efectos de capturar los buenos precios vigentes.

Prohibido la reproducción total o parcial de este documento - Ley 11.723.

2. No vemos al Gobierno Argentino intentando aumentar las retenciones a las exportaciones en la actual coyuntura, pese a las presiones inflacionarias existentes. En cambio, es evidente que si está apostando a la estrategia de articular acuerdos con los exportadores y las empresas líderes para contener algunos precios en el mercado interno.

3. Un punto de incertidumbre, aunque menor, está planteado para los granos y aceites en relación a la retrasada aprobación de la Ley de Biocombustibles en nuestro país. Las provincias petroleras frenaron en la Cámara de Diputados la prórroga de esta norma que beneficia este tipo de producciones en la Argentina.

Por el lado de la proteína animal, un reciente informe del USDA (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos) plantea una visible recuperación de la producción de carne de cerdo en China, pero ciertamente menor a la que surge de otros comentarios. El USDA plantea una recuperación del 14%, lo cual confirma que este país seguirá siendo un importador neto importante de carnes, no sólo de cerdo sino también de otros productos, como la carne vacuna.

Este tema no es menor, ya que el dinamismo mostrado por las exportaciones argentinas de carne vacuna durante el año pasado descansa fuertemente en las compras chinas. Nuestra visión al respecto es que no hay señales negativas en el horizonte, y que la demanda de carnes en el Sudeste de Asia seguirá siendo muy dinámica a lo largo del año que estamos comenzando.

Para más información comunicarse con Lic. Carlos Seggiaro en:
T.E. 0353– 4520996. info@seggiaroyasociados.com.ar
Prohibido la reproducción total o parcial de este documento - Ley 11.723.